

No.

11



CEDMEB

**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**

Miguel d'Escoto Brockmann

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE

CEDMEB



PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Misión

El Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel D’Escoto” (CEDME), es un espacio de diálogo y debate de ideas, acción social y difusión para la generación de un pensamiento contra-hegemónico, descolonizador y emancipatorio, que surge desde Nicaragua. Aporta a la comprensión de las dinámicas socioculturales, políticas y económicas contemporáneas, especialmente vinculadas al escenario nicaragüense y busca soluciones a los desafíos que enfrenta en materia de desarrollo humano sostenible.

El Centro colabora con otras instituciones afines, que enfocan su trabajo de investigación en proyectos contra hegemónicos y descolonizadores, que ponen en el centro el bienestar de los pueblos de Nuestramérica y la tutela de sus territorios bioculturales, tanto a nivel nacional como internacional.

Visión

El Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel D’Escoto Brockmann” (CEDMEB), es un centro de referencia en su campo en el ámbito nacional e internacional en investigación y formación integral multidisciplinaria, con un alto sentido de la tarea histórica que le corresponde asumir, para aportar al proyecto de equidad y justicia social que demandan los pueblos de Nuestramérica.

El Centro cuenta con talentos humanos altamente especializados y promueve el intercambio de ideas entre estudiantes, docentes e investigadores multidisciplinarios de diferentes países. Con sus espacios de formación continua, debate e investigación, contribuye al crecimiento de Nicaragua y de la Región con propuestas pertinentes, capaces de interpretar la complejidad de los tiempos en los que vivimos y reflexionar de manera crítica y propositiva sobre los grandes desafíos de nuestro mundo globalizado.



Nuestro Semanario

El Semanario del Centro es una publicación periódica con la cual queremos impulsar procesos de formación continua, relacionada a la generación de pensamiento contra hegemónico, descolonizador y emancipador.

Una vez a la semana, presentamos a la sociedad nicaragüense y a la comunidad internacional, artículos de análisis y opinión para profundizar en temas relevantes de coyuntura.

Promovemos una reflexión permanente desde nuestro Sur y de manera específica desde Nicaragua, con el propósito de enfocar temas de actualidad, a partir de las realidades socio-culturales de los pueblos libres y dignos de América Latina y el Caribe.

Nos reconocemos en los valores que caracterizan el proyecto institucional de la UNAN-Managua, de la cual somos parte, resaltando la promoción de una cultura de Paz, no violencia, solidaridad, antiimperialismo, humanismo científico, compromiso social, respeto de los derechos humanos y derechos de la Madre Tierra.



Artículos de Análisis

- **El capitalismo de la pobreza y la pobreza del capitalismo**

Por: *Jonathan Flores Martínez*

Una de las virtudes que se le atribuye al capitalismo como sistema económico es la enorme capacidad para producir riquezas y la de producir bienes y servicios destinados al consumo humano. Sin embargo, esta idea que hasta cierto punto parece ser la única a favor del capitalismo, no es tan real. La riqueza ha sido producida desde la antigüedad por las manos esclavizadas, las del campesino, el obrero, los niños, las mujeres, las manos de los pueblos sometidos por diversos procesos coloniales clásicos y modernos. Son las mismas manos que sustentaron los grandes imperios y sus ostentosas hasta hoy.

El capitalismo de la pobreza evoca a una filosofía que perpetúa las relaciones de explotación humana y de la naturaleza, se funda en sistema imparable de producción anárquica, pero bajo los lineamientos de un régimen estricto de distribución desigual de la riqueza y masificación de la miseria.

El capitalismo como dogma teológico idolatra la propiedad privada y la privatización de lo público que es la condición inherente de su existencia. Es un sistema que muta, se adapta a los devenires de la sociedad moderna, los vaticinios de su derrumbe desde principios del siglo pasado a la actualidad son profecías infundadas haciéndolas pasar por disquisiciones intelectuales que sirven para producir libros de estanterías como negocio de las editoriales sensacionalistas.

Las crisis cíclicas que parecen marcar su fin inminente son parte de su desarrollo hacia una fase superior y muchas veces sutil. La más reciente provocada por la pandemia del Covid-19 reafirma la preponderancia del Banco Mundial, el FMI u otros organismos internacionales a mantener una vigilancia global hacia



los estados y sus políticas domésticas, a socavar las soberanías nacionales con el recrudecimiento de la deuda pública externa y directrices macroeconómicas impuestas a los países empobrecidos.

Esta pandemia no es el fin del capitalismo, al contrario, es una nueva etapa, es la transición hacia una era digital más globalizada pero excluyente como lo ha sido en sus otras esferas, hacia una redefinición y vulneración de los derechos laborales a favor de los grandes capitales, entre otras cosas más que poco a poco la humanidad irá aceptando con cierta nostalgia de aquella “normalidad” heredada del siglo XX.

Pensar el capitalismo como filosofía de la pobreza significa una desnaturalización de la condición humana, un idealismo de lo individual, de una promesa de realización utópica, un relato metafísico de la felicidad, la de una ética superficial con unos valores tan abstractos como aquellas premisas convertidas en consignas revolucionarias: “libertad, igualdad y fraternidad”, mismas premisas que inauguraron lo que hoy se ciernes sobre nosotros, el capitalismo de la barbarie como símbolo civilizatorio.

La pobreza y la riqueza no pueden entenderse en el capitalismo como dos categorías de análisis opuestas, sino que, ambas se producen y perpetúan como dos caras de una misma moneda. El sujeto estructural con el estatus y en circunstancias de pobre es aquel que enajenado de su propia condición social y subjetiva produce aquello que no puede tener.

Los pobres dentro de este sistema filosófico-económico solo pueden poseer y producir para sí mismos discursos que por lo general son el de la esperanza, la resignación providencial compensada con la utopía de una tierra prometida, de un paraíso ultraterreno, de la “Ciudad de Dios” de Agustín de Hipona.

Por otra parte, la pobreza del capitalismo que se esconde bajo la sombra del Norte opulento, y se recrudece en el Sur global, se refleja no solo en millones de cuerpos desnutridos sin certeza de lo que llevarán a su boca al despertar el día siguiente, sino en las 1, 300 millones de toneladas de alimentos que se pierden cada



año, principalmente en los países industrializados, según estimaciones de la FAO (2012).

El otro rostro sumergido de la producción industrial se encuentra en los océanos inundados de plásticos, donde se vierten cada año más de 6 millones de toneladas. Los expertos estiman que para 2050 los océanos albergarían más plásticos que peces, sin embargo, parece ser un problema que todavía no preocupa a nuestra generación, hasta mientras tanto se pueda navegar y en tanto el mar sirva para un selfi de verano.

La pobreza del capitalismo se puede ver en los millones de personas que viven en techos inadecuados, en aquellos que todavía no pueden acceder a los servicios básicos de la salud. También se refleja en los 750 millones de personas analfabetas (4% de la población total) que tenemos en un mundo donde la ciencia y la tecnología avanzan sin precedentes en la historia.

En el capitalismo de la pobreza se han invertido con mayor frecuencia recursos financieros en intentar estudiarla o medirla que en erradicarla. Los organismos internacionales no solo han definido las referencias teóricas y metodológicas, sino que a medida de ellas se diseñan los planes y programas globales que por definición original terminan perpetuándola y diversificándola, propias de estas recetas exitosas ha sido el neoliberalismo con los planes de ajustes estructurales impuestos a países pobres y altamente endeudados.

No existen términos medios de la pobreza, siempre será extrema mientras haya cuerpos debilitados por el hambre, las manos temblorosas por el frío y la indigencia de las calles, mientras los grandes monopolios impongan los precios de los productos esenciales para la vida, mientras las industrias farmacéuticas etiqueten los medicamentos y las enfermedades según sus ganancias y mega negocios, mientras persista la pobreza de los salarios impuestos por las transnacionales.

El capitalismo es una negación del hombre, es la antítesis de la dignidad humana y la justicia social. El



capitalismo solo calcula la pobreza para rentabilizarla, contamina los ríos porque es más rentable formular proyectos “ambientales” que preservarlos en su estado natural. El capitalismo es una filosofía de la pobreza, y la pobreza misma es una condición necesaria del capitalismo.

–**Jonathan Flores Martínez:** Docente/Investigador del Departamento de Filosofía de la UNAN-Managua, Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas. Licenciado en Diplomacia y Ciencias Políticas, Máster en Estudios de Género y Políticas de Igualdad. Miembro del Colectivo de Investigadores del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d’Escoto Brockmann.

- **Enfrentar a la derecha y sus intelectuales colonialistas occidentales**

Por: *Leonardo González Estrada*

La derecha criolla latinoamericana y global, vive en un estado “racional” de negación, sobre los procesos políticos alternativos al colonialismo occidental capitalista. Su peor derrota es, cuando el factor negado, ya sea un pueblo en sí, evidencia su realidad, su existir y su insistente resistencia contra el colonialismo occidental.

Frente a la actual pandemia de un virus Covid-19, que aún no se ha demostrado que fue elaborado en un laboratorio con propósito colonialista, corporativos e imperialistas; sin embargo, ya las naciones y sus pueblos están rompiendo alianzas con la globalización occidental, ante la emergencia de sobrevivir a la pandemia, desde los procesos autóctonos, según las capacidades de cada soberanía. Pues, se ha expuesto al imperialismo occidental, ante cada pueblo, que había sido sometido y subordinado a la narrativa colonialista y poscolonial, construida por los criollos o mestizos de derecha, que se esmeran en negar las propias fuerzas locales, ante la inminente seducción mercenaria extranjera.



Existe y ahora es más evidente que antes del Covid-19, la derecha criolla tenía una plataforma ideológica que no es tradicionalista, o sea que, estaban preparando el terreno epistémico, sociológico, psiquiátrico y hasta teológico, para una coyuntura tan compleja como la que se ha propuesto, por el superado pánico infundado por la “pandemia”, que ha demostrado tener ciertas grietas institucionales, técnicas, científicas y éticas.

Esa plataforma ideológica defiende, tanto a globalistas como criollos capitalista nacionalistas, hasta su muerte si es posible, que son todos los intelectuales, que corrieron a guarecerse de las guerras, a territorio norteamericano la mayoría, que además gran parte de estos “intelectuales” “científicos” tanto de ciencias naturales como de ciencias sociales, tuvieron el descaro de elegir, por encima de los ríos de sangre, que corrieron pos segunda guerra mundial europea, un territorio “neutral”, para su desarrollo como su confort individualista, egocéntrico y narcisista.

Todo esto, dio cabida a una nueva modalidad de vivir – modus vivendis- muy propio de los charlatanes de “ciencias y culturas”, el conocimiento como mercancía, o sea, las capacidades especializadas adquiridas por un sujeto social, dentro de determinadas condiciones políticas, históricas y económicas, que propició el fomento de la educación como una de las mercancías más vitales del sistema capitalista occidental.

Esto se convirtió en la matriz más relevante, para procesos culturales-políticos-neocolonialistas, después de la ruptura del positivismo dogmático del siglo 19. Derivando en una praxis deformativa, pues ya, todas las especialidades que la universidad y ciencia propusiera, iba a convertirse en una nueva mercancía, lo que vendría a fortalecer las relaciones de mercado, geopolíticas y militares. De modo que, esta nueva clase de intelectuales y “científicos”, iba a responder a un modelo de sociedad, de sistema global y de neocolonialismo, es decir, dentro de la lógica occidental, iban a funcionar y producir conocimiento científico, estético y teológico, por una jugosa retribución monetaria.

A partir de aquí, se pervirtió el sentido de la ciencia y el conocimiento, puesto que el nuevo prototipo de



intelectual y científico, iba a serlo, en la medida que se insertara a un sistema político económico, que hegemonizaría las relaciones humanas. Ahora la satisfacción intelectual y científica pasa primero por la riqueza material y estatus social, y no por condiciones de transformación de las sociedades.

Esta plataforma de intelectuales y profesionales del siglo 20, fue en gran medida y son los que legitiman tanto las decisiones como el comportamiento abusivo y hegemónico, que realizan las potencias económicas, militares y geopolíticas, así como la falsa legitimidad de las clases obreras, campesinas, mujeres y grupos etarios.

Por lo cual, cada intelectual que legitimó a occidente colonialista, imperialista y capitalista, desde la supuesta neutralidad y objetividad del conocimiento y técnicas, lo que estaba haciendo era creando condiciones de subordinación hacia las hegemonías monopólicas tecnológicas y comerciales, para el siglo 21. Donde cada uno de estos profesionales “científicos”, asumieron una ética, o sea, una propuesta de comportamiento subjetiva de élite, pero sobre todo de condicionamiento de decisiones sobre los grupos vulnerables, países y naciones frágiles, como continentes negados en su totalidad.

Esa ética vertida en libros, investigaciones, en criterios cuantitativos para la toma de decisiones hacia cierta política pública social o macro económica, terminó de consolidar al imperio de consumo, del neoliberalismo, creó las condiciones de los sofistas y narcisistas, es decir, la dependencia económica, política, cultural y epistémica, se convertía en una metástasis, imposible de superar en la mayoría de las mentes súbditas, subordinadas y grupos subalternos del centro “científico y profesionales”.

De tal manera que, considerar que una Nación/Estado podría tomar decisiones al margen de lo ya determinado en millones de líneas, de investigaciones realizadas por científicos naturales y sociales, no sólo era inverosímil, sino refutado de inmediato no sólo por esos teóricos, sino por aparatos y organismos internacionales, que son



financiados para inhibir y negar la autonomía y soberanía de cada pueblo e individuo.

Esa plataforma surgida de la escuela de Frankfurt, donde decenas de profesionales convergían en su formación científica y filosófica, Cambridge y la Sorbona, Massachusetts, Oxford, Berlín, Beijín, Moscú, Kiev, las Jesuitas, UNAM, y de muchos otros centros metropolitanos, crearon una corriente de pensamiento para hegemonizar las demás corrientes, que podrían proponer cierta independencia y objetividad real.

No es fortuito ni gratuito, que Tomás Kuhn en su célebre obra, "Estructura de las Revoluciones científicas" (1971), hace una síntesis emancipadora, contra las pretensiones del poder, para organizar a sus "intelectuales y científicos", con pretensiones de diseñar e inventar paradigmas, y así dominar la toma de decisiones de las sociedades. Generando una base de independencia y autonomía de la revolución científica, con el monopolio del conocimiento, promoviendo revoluciones científicas a la par de las revoluciones políticas, desde las condiciones y factores intrínsecos de cada sociedad. Mario Bunge (2011) señala a estos como charlatanes, y a algunas propuestas de conocimiento y "especialidades", como pseudociencia.

Hablar de colonialismo en el siglo 21, es posible porque existen corrientes de pensamiento derivadas de las universidades antes mencionadas, que han dedicado su tiempo y miles de millones de dólares, a producir el discurso neoliberal y neocolonialista.

Los postcoloniales, son cierto movimiento de científicos que viven para ello, desde su anarquismo, fomentan análisis de estructuras de filosofía y sociología "neutral", que tácitamente realizan la defensa, del criminal del momento, el imperio del momento, lo convierten en una especie de mascota, que ayuda a un ciego.

En suma, ante la amenaza de grupos de intelectuales y científicos, positivistas occidentales eurocéntricos del siglo 19, pos positivistas o socio constructivistas eurocéntricos del siglo 20, los poscoloniales positivistas del siglo 21, todos estos convergen en la actualidad, es deber de los profesionales, científicos, filósofos,



intelectuales, artistas y los estudiantes, que desde este 2020; desde otros paradigmas y enfoque ético -uno anti colonialista e integrador- no permitamos que aquellos espacios, que han sido expuestos en este tiempo de confinamiento global, donde se pretende construir/imponer un discurso y teoría, supuestamente científica y filosófica, a favor del colonialismo, de los crímenes y abuso del poder de potencias como Norteamérica, Europa, Alemania y Gran Bretaña, desde ya, deberá ser refutadas y combatidas con ideas, con la ética colectiva, que procura la libertad de cada pueblo, de cada nación, de cada región.

-**Leonardo González Estrada:** Docente/Investigador de la Facultad Ciencias e Ingenierías y del Departamento de Derecho de la UNAN-Managua. Licenciado en Derecho. Máster en Métodos de Investigación Científica. Investigador de epistemología y procesos anti-hegemónicos. Miembro del Colectivo de Investigadores del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

▪ La pandemia desaparición del Estado soberano, el FMI y el BM

Por: *Ruddy Giovanni Zavala Membreño*

“...El Poder del capitalismo financiero tiene un objetivo trascendental, nada menos que crear un sistema de control financiero mundial en manos privadas capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo.”

Dr. Carrol Quigley

La crisis del capitalismo global, la crisis de salubridad por la pandemia del coronavirus y la lucha por mantener el mundo homogenizado dirigido por el modelo político de los Estados Unidos, quedaron al desnudo, con pocas capacidades para maniobrar ante una pandemia sin color e ideología, sumándole un mundo multipolar con una China y Rusia muy influyente en las relaciones internacionales y la geopolítica global.

Las organizaciones por excelencia como instrumentos del poder financiero internacional, como el Banco



Mundial y el FMI, dirigido por los emporios y consorcios judeo-norteamericanos, bajo la lógica, de *la Regla de Oro, quien tiene el Oro pone las reglas*, de esta forma los estados han ido perdiendo soberanía a causa de la geopolítica de la deuda que sus gobernantes como súbditos o aliados del gobierno imperial, han sometido a sus naciones entregando a través de préstamos exorbitantes, la soberanía y dignidad de sus pueblos.

La historia del capitalismo está basada en la explotación, acumulación de la riqueza y el poder, donde los más afectados históricamente han sido los grupos desposeídos de todo el mundo, donde se ha creado un infierno para los más pobres y un paraíso para unos cuantos, familias como los Rockefeller o Rothschild, que han generado derramamiento de sangre y holocaustos humanos por mantener su riqueza.

La invención de una pandemia deja la duda y el sabor que es una estrategia para salvar al capitalismo, este tiempo lo que trae consigo es un neocapitalismo, dirigido por el sistema financiero mundial, grandes empresarios de las comunicaciones y las petroleras, el Estado Profundo dirigido desde los Estados Unidos al ver el declive del imperio norteamericana, está buscando la manera de salvar su capital, al mismo tiempo socavar la soberanía del estado-nación a los intereses de Washington, que es como el administrador de la política y el dinero, pero no el dueño de todo el circo.

Tenemos que preguntarnos ahora ¿Qué desaparecerá primero el Covid-19 o el capitalismo?, debemos estar claros que la pandemia más grande que ha vivido la humanidad es el capitalismo, quien ha generado miseria, pobreza, guerras, catástrofes humanitarias tan sanguinarias como la colonización y al mismo tiempo el surgimiento del capitalismo con la expropiación de nuestras tierras, nuestras riquezas, nuestras mano de obra, el encubrimiento de nuestras ideas y la delegación de gobernantes desde la colonia.

La famosa pandemia del Covid-19 es una nueva reconquista que también trae consigo despoblación, pobreza, endeudamiento, miseria; y lo que es peor la



asignación de gobernantes asignados desde Washington o al menos al servicio de ellos.

La dinámica de hoy, de ese surgimiento de pandemia es el surgimiento del neo-capitalismo que en realidad no tiene nada de nuevo, es el mismo de la deuda, a través de organismos financieros internacionales, Banco Mundial y FMI, al inicio de los brotes del Covid-19 en Wuhan, a finales del 2019, el FMI de manera inmediata preparaba los servicios financieros de rápido desembolso.

Después de tres meses que iniciaba el brote del Covid-19, el FMI y el BM de manera conjunta, ponían a disposición de los estados más pobres la suma de \$50,000 millones de dólares, \$10,000 millones de crédito rápido libre de interés, pero bien sabemos que los bancos nunca pierden y mucho menos entidades como éstas, la cifra es tan pequeña como avizoran los gánsteres del FMI, endeudar a los países soberanos.

Solo en el caso de África la receta del FMI y el BM es de \$114,000 millones de dólares, pero África no vive en pobreza solamente por el coronavirus, sabemos que al igual que América Latina fuimos occidentalizados, colonizados y explotados, para el 17 de abril del 2020, ya se habían movilizado \$75,000 millones a este continente, la pregunta es bajo la lógica imperial del monopolio financiero internacional ¿Cuántos países de África cederán su poder público y crearán leyes en favor del poder financiero global?

En una mirada por Centroamérica y América Latina hay que hablar de casos específicos como El Salvador y Honduras que han sido países a los cuales el FMI y el Banco Mundial han hecho desembolsos de millones. El caso de El Salvador, el 14 de abril obtenía un desembolso del FMI de aproximadamente US\$389 millones en el marco del Instrumento de Financiamiento Rápido para enfrentar la pandemia del coronavirus, el caso de Honduras, el desembolso fue de US\$143 millones para combatir la pandemia.

Al parecer, la banca financiera mundial son los más beneficiados con esta pandemia, al mismo tiempo estamos claros que el gobierno hondureño tras el golpe



de Estado a Zelaya en el 2009, se impuso un gobierno títere y ahora más endeudado con los Estados Unidos y sus aliados, El Salvador con la pérdida del poder político del FMLN, se entrega de manera total de la mano de un presidente inexperto dirigido desde Washington.

En la región tenemos otras experiencias tras la salida de Cristina Fernández de Kirchner y la llegada de Macri, estábamos presenciando la transformación del modelo neoliberal, pero al mismo tiempo el surgimiento, el Brasil de Lula es distinto al Brasil de Bolsonaro, grandes países en esferas emergentes de influencia regional y mundial con daños drásticos en sus economías y sumisos a las políticas del FMI, era un anhelo de esperanza el retorno de los Kirchner al poder, que Argentina encontró; una mirada por Chile, una de las economías más pujantes de América del Sur con altos niveles de vida, aun con el auxilio de la banca financiera global, no detiene el decrecimiento económico, mucho menos los efectos del Covid-19, pero sí los vuelve países sumisos.

Las intenciones oscuras y mezquinas de la banca mundial donde países como Nicaragua evaluado como uno de los que ha gestionado de manera eficaz los fondos asignados por el FMI, antes de la pandemia, el gobierno nicaragüense solicitó apoyo, el cual le fue denegado. Venezuela también ha solicitado apoyo al monopolio financiero global y también ha sido denegado, esto es un mensaje claro como los países antes mencionados que son de índole nacionalista y orientación progresista no entran en la lógica imperial, puesto que, estos países reclaman su autodeterminación y soberanía nacional, dentro de un pequeño bloque contra-hegemónico y cercanos a China y Moscú.

Hablar de la pandémica desaparición del Estado nacional, es decir que, el coronavirus es una herramienta más para salvar al capitalismo, someter a estados y pueblos soberanos bajo el instrumento de la deuda pública que estará obligada a pagar la deuda externa durante los próximos decenios del siglo XXI, las dos grandes crisis que enfrentamos tanto la crisis del capitalismo, como la crisis del covid-19, dejan naciones y poblaciones desnudas en medio de un desierto, sin



esperanzas y con pocas probabilidades de poder recuperarse.

Nicaragua y Venezuela estados soberanos, nacionalistas y de izquierda progresista que no son del agrado del imperio norteamericano y mucho menos del imperialismo financiero, para sorpresa de muchos son de los países donde sus gobernantes han sabido manejar con eficacia el terrorífico coronavirus, en cuanto países como El Salvador, Honduras, Brasil y Chile han sufrido grandes daños aun con el apoyo del FMI y el BM.

La pandemia del coronavirus y sus dos grandes aliados, solo buscan endeudar a las naciones, desaparecer el Estado soberano, y crear un gobierno mundial, donde todos aquellos que se opongan exterminarlos de cualquier manera.

-Ruddy Giovanni Zavala Membreño: Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Miembro del Colectivo de Investigadores del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: [@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>